



LIBRARY OF THE
MUSEUM OF AMERICAN HISTORY

VISITA

EN UN DIA DE OCHO Y CINCO HORAS
DE LA TARDE EN EL
FONDO
BERNANDO DIAZ RAMIREZ



Lic. M. A. ...

QUERETARO: 1866.

EL GOBIERNO A CARGO DE VICTOR GUILLEN,
calle de la Flor-deja, núm. 1.

•ATISIV

México, Diciembre 23 de 1851.

Vista la censura del M. R. Manuel Pinzon, concedemos licencia para la impresion del diccionario titulado: *Visita al Sacramento en un dia de cada mes*, la condicion de que antes de su luz pública sea cotejado por el Sr. M. R. P. Lo decretó y firmó Sr. Provisor, Vicario general

Covarrubias

Lic. J. M. Paredes,
Notario Mayor.

Cotejado
Pinzon

ACTO DE CONTRICION.

cuando vuelvo los ojos hácia el cielo que he corrido á la eternidad desde el instante en que tuve uso de razón hasta este momento, y veo que aquellas que en él he marcado son tantas culpas, y los pasos que he dado otros tantos crímenes, necesito,

Jesus mio Sacramentado, de
 fé santa que me dice, que vos
 Dios de clemencia y de bondad
 solo para limpiarme de esos de
 humillásteis hasta espirar en un
 toso madero, y que en el madero
 que os busque arrepentido
 misericordioso; necesito, vuel
 cir, de toda esa fé cristiana
 perder la razon, para no arrojar
 los brazos de la desesperacion
 cipitarme de una vez en el abismo
 horror y de desgracia que yo
 he abierto y que profundizo
 mas y mas. Ya siento que
 me rechaza, porque no puedo
 tar el peso de mis maldades;
 moria no es bastante para recu
 número, mi imaginacion se h
 al aspecto de su enormidad;
 luntad, doblugada hace tanto
 al vicio, no tiene ya fuerza

mis potencias todas, en fin, y
 entidos encenegados en el cieno
 tas, tan asquerosas y abomina
 culpas, se encuentran en un la
 to sin salida, y entonces la de
 racion me tiende una mano pa
 rabar de perderme diciéndome;
 ya no hay remedio." En efecto,
 solo una bondad sin limites,
 la vuestra, solo una misericordia
 ta, solo los inestimables méritos
 hombre Dios, pueden sobrepo
 á tanta iniquidad y malicia, sal
 este miserable pecador que está
 ragando en el enfurecido mar de
 locas pasiones. Yo se, Crucifica
 mi alma, porque vos mismo que
 la verdad por esencia me lo ha
 dicho; que vos sois mi Salvador,
 habeis venido á buscarme; que
 habeis redimido con vuestra
 te; que sean cuales fueren mis

culpas en número y en gravedad del dolor; perdon, piedad, mi-
 pequé de corazón basta para bondad, Redentor mio.
 para apartar el golpe de vuestro castigo y para restituirme á vuestra
 gracia. Confiado, pues, en tan consoladora pro-
 palabras, en tan consoladora pro-
 os digo, Dios mio, que me pesa
 alma y de todo corazón haberos
 dido; que aborrezco mis pecados
 que con ellos he ofendido á mi
 dor, á mi Padre, á mi Bienhe-
 que aunque no recuerdo ni pue-
 cordar su número y sus circun-
 cías, vos lo tenéis á la vista, y
 están á vuestra presencia los
 y los detesto. Perdon, Dios mio
 don por esa Sangre preciosísima
 ramada por mí en el Calvario; para
 por los méritos sin precio de es-
 gen pura, que me disteis por
 al pie de la Cruz, donde mis
 traspasaron su corazón santí-
 sidades espirituales y temporales

ORACION. [.]

8
de nuestra Madre la Iglesia, la
version de los infieles y de los
tianos que están en pecado mort
auxilio eficaz para el remedio de
que se hallan en peligro u ocasi
pecar; la perseverancia y aument
gracia de los justos, la salvacio
todas las almas, el descanso de la
están en el purgatorio, especialm
de aquellas por quienes mas deb
dir, mirados los títulos de justici
ridad y agrado vuestro; conceded
el tesoro de estas indulgencias; r
Señor, misericordia de mí, no pe
tais que me coja la muerte sin
ros satisfecho por mis pecados
quido todas las virtudes, recibid
sacramentos, hecho muchos y
fervorosos actos de amor vuest
logrado plenaria indulgencia de
culpas, con muchos aumentos en
tra gracia. Amen.

9
ORACIONES
al Padre Eterno.
Soberano Señor, Dios Criador del
lo y de la tierra, Padre amoroso y
no del género humano; aquí teneis
no de vuestros hijos que ingrato á
vstras bondades ha ofendido mil ve
vuestra magestad y grandeza; pe
que arrepentido de corazón viene
plorar humildemente vuestras mi
cordias, y para alcanzarlas os pre
ta los méritos infinitos de vuestro
génito Hijo, mi Señor Jesucristo,
tificado en el ara de la Cruz para
sacer cumplidamente á la divina
cia, y expiar los crímenes de la
En vista de una vida de con-
no merecimiento, llena de penas,
ciones y trabajos; de una pasion